



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

EL TOREO

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS
Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL
Trimestre..... 4 pesetas.
Un año..... 14 »

EXTRANJERO
Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLVII. — Núm. 2.721

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 4 de Octubre de 1920

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de toros celebrada el día 3 de
Octubre de 1920.

Con una tarde gris, desagradable, propia de Otoño malo, se celebró la corrida confirmación de la alternativa de Carnicerito.

El cartel estaba formado del modo siguiente:

Seis toros de Guadalest para Luis Freg, Valencia II y Carnicerito.

La entrada, mala; guardó analogía con el cartel. En la presidencia, como asesor, estaba el ínclito *Hache*.

A las tres y media en punto comenzó el festejo.

Primero

Tramillero, negro, bragado, núm. 38. Alpargaterito quiere darle el primer capotazo; el toro se le va, el diestro insiste y logra que tome el percal, persiguiéndole el toro y teniendo que meterse en el callejón.

Carnicerito torea de capa valiente, pero movido. Toma la primera vara derribando al piquero, y Carnicerito acude al quite pronto y bien.

El de Guadalest, tan pronto divisa á uno de los lanceros le acomete, derribándole también.

Al quite, Luis Freg, valiente de verdad.

En medio de un lío espantoso toma un puyazo más, para que turne Pepe Roger.

Dos picas puestas en los bajos y se acabó el tercio, en el que hubo un caballo muerto.

Alpargaterito hizo una pasadita en falso por culpa de los peones, que llaman constantemente la atención al toro; cita de nuevo y clava un buen par. Luego repite con otro par, bueno también, y estos dos son los más salientes del tercio, puesto que los otros, par y medio que puso su compañero, resultaron malos.

Carnicerito (morado y oro) toma los trastos de manos de Luis Freg.

La faena que hizo en terreno del 2 fué movida y con achuchones, de los que se libró con vista.

Los pases con la zurda le resultan malos por falta de tranquilidad, de arte; en cambio, en aquellos que da con la derecha hay más seguridad.

Después de sufrir un desarme, toreó con las dos manos, francamente mal, rodeado del personal y dejando que éste metiera el capote cuantas veces le viniera en gana.

El señor Carnicerito está mal; como lo que es: un torero deficiente.

Iguala el bicho, entra á matar y coloca el estoque en los bajos. (Pitos.)
Minutos, cinco.

Segundo.

Veneno, negro, entrepelado, núm. 1; de salida toma un refilonazo y luego varios recortes de Regaterín.

Valencia le tomó de capa primeramente en terrenos del 8, achuchándole el bicho. Sale con él á los medios y torea otra vez, colándosele el bicho.

De Gorrión y Relámpago tomó el morito tres puyazos, sin ninguna caída y sin ocasionar ninguna defunción.

El toro estaba sumamente quedado, y hubo necesidad de acosarle para librarle del fuego.

Los espadas turnaron en los quites, escuchando palmas Valencia y Freg; el de la alternativa, Carnicerito, como si no estuviese en el ruedo; no hizo nada.

Chatillo de Valencia y Torerito adornaron el morrillo al de Guadalest; por cierto nada bien.

Valencia (salmón y negro) comienza con la mano derecha, pues así se torea más cómodamente y se expone bastante menos.

Todos los pases son de pitón á pitón, por la rica cara y á buena distancia.

Este lidiador, en vez de lo que es, un torero joven, parece un torero viejo, falto de recursos y así como toreando por compromiso.

Sufre un achuchón de órdago, intervienen los de la cuadrilla, y vuelve otra vez á torear.

Valencia logra que la res iguale pronto.

Media estocada da fin de la res. (Palmas y pitos.) Minutos, cuatro.

Tercero

Hermosillo, núm. 68, negro, bragado, feo. Toma un refilonazo, y luego unas verónicas de Luis, que son aplaudidas.

El toro está pronto con los picadores, deslizándose el primer tercio más brevemente que en los anteriores, y admitiendo de las plazas montadas cuatro varas por tres caídas, matando tres caballos.

Freg, muy bien en los quites; fué aplaudido.

Valencia también turnó en forma, escuchando palmas, así como Carnicerito.

Rivera y Segurita de Valencia palitroquearon pronto, sin que quedasen los palos todo lo bien que es de desear.

Luis Freg (azul y oro) toma los trastos que le

devuelve Carnicerito, y comienza con un pase cambiado estupendo.

Toda la labor que hizo Luis fué artística y valiente, siendo oleado por el respetable.

El toro está que no puede tenerse en pie; se cayó una vez y dió varios traspies.

Freg está valiente y torea en pie y de rodillas, siempre artista.

Trató una vez de entrar, pero en el momento de engendrar el viaje, el toro permaneció quieto, pasando Luis sin herir.

Iguala el toro y entra Freg á matar, colocando media estocada á toro parado; el bicho no le deja parar, le recoge y se lo lleva de uno á otro pitón. La cogida fué emocionante.

El toro dobló, y el diestro, en medio de una ovación grande, ingresó en la enfermería en brazos de los asistentes. Gran parte del público pidió la oreja para Luis Freg.

Minutos, cuatro.

Cuarto

Lisonjero, berrendo en negro, núm. 31.

El público sigue protestando porque el presidente no concedió la oreja.

El escándalo cada vez es mayor; el presidente y el asesor, que deben estar en Babia, creen que el público protesta del toro y ordena la salida de los bueyes.

El escándalo adquirió las mayores proporciones; el público bajó al redondel; los guardias, en pelotón, se presentaron por la Puerta de Madrid, y entonces el señor presidente ordenó que se le concediese la oreja á Freg.

Segurita de Valencia salió corriendo al desolladero, y al poco rato volvió con la oreja del toro *Hermosillo*, lo que aplacó las iras del pueblo.

¡Valiente plancha, señor presidente!

Cuarto bis.

Naranjero, negro meano, de Salas, núm. 11.

Valencia torea con mucha prudencia.

El primer tercio corre á cargo de Chano, Mazantini y Gorrión, clavando la vara cuatro veces, cayendo á tierra tres y matando un caballo.

Rivera pone un par, Segurita de Valencia clava otro y repite Rivera con medio; trató Segurita por dos veces de entrar á clavar, y el toro le tira un derrote en el momento de guarecerse el banderillero en el callejón. Segurita ingresó en la enfermería.

Rivera acabó con un par malo.

Valencia torea en sustitución de Freg, hacién

dolo sin lucimiento y con miedo, que el diestro, aunque quiere, no puede ocultar.

Entra á matar y da un pinchazo, recibiendo un palotazo en la mano derecha, con dislocamiento, al parecer, de la muñeca.

Carnicerito toma muleta y estoque, y da unos pases y una estocada ladeada.

Minutos: Valencia, cuatro; Carnicerito, dos.

Quinto

Cubeto, negro, bragado, núm. 33; le dan de salida dos lanzazos, y luego interviene Alpargaterito con varios recortes.

Carnicerito veroniquea movido y á puñetazos. De los puyazos que tomó el de Guadalest, y fueron cuatro, ninguno resultó bueno; todos fuera del sitio debido.

Para el arrastre quedó un caballo.

Carnicerito hizo los quites con ventaja, procedimiento Sánchez Mejías.

Una monada.

Regaterín cuarteo un par igualito, y Chatillo otro, cambiando el tercio la presidencia; el público, indignado, dice al asesor: ¡Qué se vaya!

Carnicerito muletea en varios terrenos, cargando la faena con la derecha, resultando todo ello mal; si la cosa fué movida, baste decir que la faena fué hecha en todos los terrenos de la plaza y con una sosería macanuda.

Sufrió un desarme, y prosiguió toreando y demostrando una ignorancia supina.

Valiente alternativa.

Entra á matar con premeditación y coloca una estocada en los bajos. (Pitos.)

Minutos, tres.

Sexto

Limosnero, negro, salpicado, de Villalón, número 91, escurrido de carnes y joven.

Carnicerito torea largando capote y siempre con baile. (Pitos.)

Al cabo de un largo rato de acoso, tomó una vara, astillándose el de Villalón; encargándose Jardinerito y Moyano de poner tres varas más, á cambio de dos porrazos grandes.

En la refriega murió un jaco.

Carnicerito no hizo nada que valga la pena consignarse; en alguna de sus intervenciones su desconcierto fué tal, que tiró el capote y salió corriendo en dirección distinta.

Una verdadera calamidad.

Ahijao clava un par; Plaza cuarteo uno bueno; sigue Ahijao con otro par valiente, y se acabó.

Carnicerito da fin de esta corrida, en la que confirmó su alternativa, siendo siseado tan pronto se dirige hacia la res.

Da unos pases malos, un pinchazo sin soltar, nueva serie de muletazos, otro pinchazo, nueva serie de pases y otra pinchadura al hilo de las tablas.

Capotazos, pases y un meneo con arqueamiento de brazo y una baja, como final. (Pitos.)

Minutos, seis.

APRECIACION

La corrida extraordinaria celebrada ayer tarde fué mala; una confirmación de alternativa pésima, de las peores que se han conocido.

Se lidiaron cuatro toros de Guadalest, feos, desiguales en presentación y bravura, pues de ésta no estuvieron nada sobrados.

En cuarto lugar fué retirado uno de los toros de Guadalest, por equivocación de la presidencia, siendo sustituido por un bicho de Salas, que resultó mansurrón y que llegó al final bastante avisado.

Cerró plaza un toro de Villalón, pequeño, feo, escurrido de carnes y joven, cuyo cornúpeto mansurroneó al principio, y acabó muy quedado al final.

Luis Freg toreó muy bien de capa, é intervino en los quites escuchando palmas.

En su labor muleteril estuvo artista y valiente.

Los pases, todos desde cerca y con salsa. Quiso una vez entrar á matar, pero el toro no se movió en el momento de engendrar el viaje, pasándose sin herir el mejicano.

Igualeó otra vez el de Guadalest, y le colocó media estocada buena. El toro no le dejó pasar; le echó mano, pasándosele de uno á otro pitón.

El toro dobla, y el diestro ingresa en la enfermería en medio de una ovación grande, pidiendo gran parte del público la concesión de la oreja para el bravo lidiador mejicano.

El presidente no quiso acceder de primeras á la demanda del pueblo, sosteniéndose largo rato; hasta que en vista de que el escándalo cada vez adquiría caracteres más alarmantes, degenerando en motín, al presenciar el público que la presidencia equivocaba lo solicitado por el mismo, dándose el caso escandaloso de ordenar la retirada de un buen toro, creyendo que el pueblo era lo que deseaba, decidióse entonces á conceder la oreja; y dióse el primer caso de que una vez en el desolladero tuviese que penetrar Segurita y salir al poco rato con la oreja del toro *Hermosillo*, calmándose entonces los ánimos y prosiguiendo la lidia.

Valencia comenzó toreando de capa con exceso de movimiento.

En los quites que hizo hubo cierto adorno, por cuyo motivo escuchó palmas.

Con la muleta, mal; esto es, francamente mal;

todos los pases fueron movidos, con la derecha y por la cara.

La cosa no gustó, como es natural.

Menos mal que al herir tuvo la suerte de matar de media estocada alta, y ésto aplacó en parte la protesta.

En el tercer toro, que trató de matar en sustitución de Luis Freg, nada hizo bien hecho; toreó desde largo, sin parar, y dió un pinchazo hondo, recibiendo un palotazo en la mano derecha, con dislocación, al parecer, de la muñeca.

Este diestro tuvo una tarde mala. No se comprende la actitud adoptada por este joven lidiador, que parece se halla en el ocaso de su carrera, dado el modo que tiene de torear.

Carnicerito toreó de capa á su primero, que fué el de la alternativa, movido, tanto de capa como con la muleta.

La faena tuvo detalles de torero ignorante.

Varios espectadores se preguntaban: ¿y para qué toma este diestro la alternativa?

Eso mismo pregunto yo; pues no le reconozco méritos para el ascenso.

Acabó con la vida del de Guadalest colocando una estocada baja.

Carnicerito mató el cuarto toro, previó unos cuantos pases de alifio, de una estocada ladeada.

Este bicho le mató en sustitución de Valencia.

Al toro quinto le tomó de capa toreando movido y con ventaja, buscando siempre la peca del rabo.

Su labor muleteril, sosa, mala, impropia de un torero que se doctora.

Una verdadera sosería.

Entró á matar, y mirando á los bajos clavó el estoque donde miró.

Escuchó pitos justos á su labor censurable.

En el último quedó peor, si cabe, que en sus toros anteriores; todo lo hizo desde largo, sin parar y con una ventaja exagerada.

Con el estoque pinchó mucho, y pinchó mal, rodeado de todos los peones, que capoteaban incesantemente, de modo verdaderamente escandaloso.

Ha sido, pues, la confirmación de la alternativa de Bernardo Muñoz (Carnicerito) una de las confirmaciones peores, en la que puso el diestro de relieve su falta de conocimiento, sus escasas aptitudes, y, por lo tanto, demostró que al ingresar de hecho en el escalafón de matadores de toros le aguardan muchos fracasos y pocos éxitos.

Y si no, al tiempo, que es el mejor testigo.

Picando, nadie; si acaso, Relámpago.

De los peones, Alpargaterito, Ahijao y Regaterín.

La presidencia y el asesor *Hache*, una verdadera desdicha. Ellos tuvieron culpa del escándalo ocurrido, y ellos hubieran sido los responsables de las desgracias que pudo haber de no conjurarse, como se conjuró, aquel naciente motín. Así no se pueden asesorar corridas, amigo *Hache*; debe usted abandonar el puesto y retirarse, pues ya no debe usted andar en estas cosas; el descanso se impone. Aparte de que, en vista de lo ocurrido ayer tarde, no debe usted de inspirar á la Dirección de Seguridad ninguna garantía para el orden, al menos como asesor de la presidencia.

Lo sucedido fué escandaloso; de ello no hay precedentes; usted bien lo sabe, como buen aficionado que ha sido.

PACO MEDIA-LUNA.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos celebrada el día 3 de Octubre de 1920.

Con tarde fría y mala entrada se celebró la novillada anunciada, en la que hacía su presentación la cuadrilla juvenil madrileña Luis Velasco y Lorenzo de la Torre.

Por encontrarse enfermo el primer espada, fué sustituido por el madrileño Benito Parrondo.

Había aún más; el quinto toro lo mataría Pepe Cabanás.

Los novillos utrerros de don Manuel Santos adolecieron de lo principal, de bravura, siendo retirados el primero y cuarto por inútiles.

Parrondo tuvo una mala tarde, no haciendo nada con el capote; mostróse pesado con la muleta y desahogado con el pincho.

Lorenzo de la Torre es un chaval joven y con afición; toreando y con la franela se portó bien el muchacho en su primero, y con el acero se hizo pesado, escuchando los avisos rituales.

El cuarto no pudo matarlo por ingresar el animal en los corrales y no tener la Empresa nada más que un sobrero.

Pepe Cabanás es un muchachote rollizo; pidió permiso, consultó con el segundo espada, y por fin pudo matar el cuarto, al cual, después de torearle con algún baile, le puso un buen par de banderillas y dió lugar á que las turbas invadiesen el ruedo después de pinchar el espada mucho y mal.

La corrida, en conjunto, resultó aburrida.

JOSEPE.

DESDE SAN SEBASTIÁN

Corrida de toros, 5.ª de abono, celebrada el día 22 de Agosto de 1920.

El éxito precedente de Chicuelo el día 15 había atraído muchos aficionados franceses y españoles,

y á pesar de celebrarse el mismo día la primera en Bilbao hubo un lleno completo en la plaza donostiarra.

Siento no estar conforme con muchos compañeros de la Prensa para juzgar los toros del duque de Veragua.

Fuó una corrida muy bien presentada, fina, de respeto y con pitones. Unos bichos de 28 y 29 arrobas. Dos fueron mansos; el sexto, cornalón y muy ancho de cuna, que mostró intenciones *non sanctas* desde los primeros lances de capa, y que, poco castigado, conservó muchas facultades. Y el segundo, que si embistió mal á la capa, tomó con ganas las dos primeras varas (y hasta se mostró pegajoso en la primera); pero después se ablandó, escarbó y acabó muy manso, huído y barbeando las tablas, aunque sin malas ideas.

Han querido cargar al bicho el desastre de La Rosa, por este procedimiento, ahora tan de moda, de tapar los descalabros de los toreros calumniando á los toros, que nunca protestan.

Pues el segundo veragua acabó manso, no hay quien lo niegue, pero torearle para quien hubiera querido arrimarse una miajita. Y prueba de que no tuvo malicia, es que á pesar de once pinchazos ó sablazos no desarmó verdaderamente, y que después de trece intentos de descabello no se tapaba, y sólo inició dos arrancadas. ¿Se quiere mayor tontería?

El primer toro del duque cumplió, entrando muy bien á la última vara. El quinto hizo toda la pelea fácil y pronto; el cuarto fué bravo y pegajoso, con poder, y el tercero, bravo, codicioso, noble, con muchas facultades; un buen toro en toda la aceptación de la palabra.

Salari II (de perla y oro).—Lanceó con mucho baile, perdiendo terreno en el primero, y paradi-to, aunque frío y sosote, al cuarto. En quites, bastante apático.

Tomó los rehiletes en el que abrió plaza, clavando un par desigual cuarteando, y dos pares más al sesgo, por dentro, en terreno inverosímil, y con más estilo y exposición que el trágico Mejías, sea dicho de paso.

En este toro empezó trasteando parado y bastante ceñido, limitándose pronto á dar trincherrillas sin arrimarse. De dentro á fuera colocó una estocada contraria, rectito, con fatigas; levantó el puntillero, y Julián descabelló á la primera. (Tres minutos.)

Con el cuarto, que llegó á sus manos con facultades, no se quiso exponer, y el bicho fué quien le toreó á él. Pinchó echándose fuera, y de dentro á fuera, es decir, dejando al toro hacerlo todo; volvió á bailar un ratito con la franela, pinchó otra vez, sin querer llegar ni pasar el pitón, y por fin, en tablas, atizó una estocada atravesadísima yéndose del planeta. Y descabelló, además, á pulso, á la segunda intentona y á toro vivo. (Cinco minutos.)

El sexto mandó á Chicuelo al hule, con un puntazo en la barbilla al darle el primer pase por bajo. *Salari II* se hizo cargo de los trastos; sacudió pocos trapazos, pero con mucho miedo y ayudado por la tropa; sufrió una colada y un desarme, pero logró cazar al cornalón muy pronto con una estocada propinada sin pasar el pitón, con la mar de habilidad. (Tres minutos.)

La Rosa (de pizarra y oro).—Veroniquéo poco, sin despegar, abriendo el compás y sin ceñirse, en su primero, y movido también en el quinto. Hizo dos quites finos, uno sobre todo, elegantísimo y de buen gusto.

Su fracaso con el jabonero que salió en segundo lugar, fué completo. El muchacho sacudió trapazos, distanciado y con dudas; con el pincho empezó con algo de rectitud en las primeras entradas, pero sin fuerza, y después feamente, tirando al cuello desastrosamente. El bicho, mechado, se fué al corral al cabo de diecinueve minutos, después de haber oído los tres avisos y de haber propinado el puntillero al toro un golpe con el cachete desde un burladero.

La Rosa volvió por dos veces hacia el toro para seguir acribillándole; pero el público, que hasta ahora había presenciado con bastante calma el asesinato, obligó al diestro á retirarse, con almohadillazos; y no hizo mal, pues es un pundonor muy raro el de muchos toreros. Consideran sin importancia... dar un espectáculo mechando al toro, y oyen los avisos sin el menor arranque de delicadeza; pero creen salvada su reputación con tal que el enemigo no salga vivo del ruedo. El fracaso, señores coletas, está en recibir los tres avisos, vaya ó no el bicho al corral.

Lo que quería hacer, pues, La Rosa, era seguir asesinando al de Veragua; ni más ni menos. El toro se fué vivito al corral, pero de no haber ido, el fracaso no hubiera sido menor.

Con el quinto bailó mucho é intentó cosillas de efecto, que no resultaron, en lugar de arrimarse lo que pedía el toro. Menos mal que tuvo la suerte de acabar pronto con una estocada entera, baja, dada sin estrecharse. (Cinco minutos.)

Está visto; el chico, con bichos dificultosos no sabe, y con los que tienen poder no puede. Es un torerito fino y elegante, de salón nada más.

Chicuelo (de verde claro y oro).—Su primer adversario, de puro bravo, comiéndose la capa, le hizo moverse, resbalando la criatura al pisarle el toro la capa, y cayendo al suelo.

Se levantó, y en los tercios veroniquéo admirablemente; parado, ceñido, mandando y templando,

haciendo después un quite colosal en la primera caída.

En el sexto capoteó, con vista, al difícil animal. En quites, el amo; con una elegancia, un estilo, un arte, que levantaron cada vez al público.

Capítulo aparte merece su faena de muleta con el bravísimo tercero de Veragua.

Sin tocamientos de pitones, sin rodillazos, sin adornos fuera de cacho, sin cambiar la muleta de mano por la espalda, pero con los pies juntos, con la izquierda, paradísimo y ceñidísimo, dibujó varias series de naturales acabadísimos, sin abrir el compás, perfectos, ideales, con el más depurado arte, y con una línea fina, elegante verdad, elegante natural, sin buscar posturitas ni forzar el gesto.

Faenas como ésta y las dos del 15 de Agosto, bastan para acreditar a un diestro de torerazo.

Cobró una estocada algo atravesada, con habilidad sobre todo, y a pesar de marrar seis veces el descabello, le regalaron las dos orejas, dió la vuelta al ruedo y tuvo tres veces que saludar desde los medios.

La Empresa le ha ofrecido todas las corridas del año próximo.

¿Se puede saber el por qué la mayoría de los revisteros apenas si han hablado de estas tres faenas realizadas en San Sebastián por Chicuelo? ¿O es que hay que adivinarlo y hacer reflexiones?

¡Y después de lo que vemos ensalzar las marrachadas de tantas medianías!

Picando, nadie; con los palos, nadie.

La presidencia, decorativa.

El tiempo, hermoso.

DON SEVERO

Corrida mixta celebrada el día 29 de Agosto de 1920.

Resultó una lata tremenda.

El ganado, de Bueno, ni fú ni fá respecto al físico; además, poco bravo y sin codicia; bastante bronco y muy mal lidiado.

Larila, el de siempre. Bastante cómico; á veces valentón y á ratos con mucha jinda.

Con sus toros primero y tercero no estuvo pesado; pero con los dos restantes, malísimo; faltó muy poco para que uno de éstos volviese al corral.

Pouly III estuvo regular con la percalina, veroniqueando, y bien faroleando.

Bailó con la escarlata, y se hizo pesado con la tizona; además, la mar de prudente al meterse á herir.

Villalta, basto, verde y valentón. Con el engaño hizo poco ó nada.

Matando, dió un bajonazo á su primero, y una buena estocada, con ganas, al otro.

Las cuadrillas, estorbaron.

El público, aburridísimo.

La lata duró tres horas.

Corrida de novillos verificada el día 5 de Septiembre de 1920.

Las reses de Carreros, bien presentadas y bravas en su mayoría, dando buen juego en todos los tercios. La mejor, la quinta, que fué ideal de bravura y nobleza.

Checa, valiente; muy adornado con el capote y muy aplaudido, sobre todo en sus faroles. Bien en quites.

Dos faenas de muleta, ceñidas, paradas y adornadas. Bien con el estoque y ovacionado en la muerte de los tres bichos que mató, pues tuvo que acabar con el quinto, que cogió á Gallito de Zafra.

Este último diestro, que había estado aceptable con el toro que abrió plaza, supo aprovechar la nobleza ideal de su segundo adversario, y le hizo un trasteo superior, con los pies quietos, valiente, ceñido, con rodillazos, molinetes, cambios de manos, muy torero, muy artista, muy requetebién.

En un pase, el pitón le quitó una manga; volvió rabioso el muchacho, haciendo una segunda faena que en nada desmereció de la primera.

Al herir entró con muchas ganas y despacio, siendo cogido y sacudido aparatosamente buen rato, pasando á la enfermería, donde le entregaron después las orejas y el rabo del bicho que acababa de matar Checa.

La cogida no tuvo importancia.

Correa Montes, prudente; salió del paso desapercibido.

Los picadores, sin cometer las herejías de siempre. Con los palos, no vimos nada.

La presidencia, bastante acertada.

La entrada, muy buena al sol.

Y el público, contento.

VERDE Y NEGRO

Desde Bilbao

Corrida de toros celebrada el día 24 de Agosto de 1920.

TERCERA CORRIDA DE FERIA

Siete toros de D.^a Carmen de Federico, y uno de Villagodio, para Gallo, Belmonte, Fortuna y Dominguín.

Como en días anteriores, el lleno fué completo. Chicuelo, que no sabemos el por qué no viene después de estar anunciado, es sustituido por Dominguín.

El ganado.

Los antiguos murubes fueron bonitos y muy iguales. Hicieron una bonita pelea y dieron la nota de bravura y nobleza.

Los matadores.

El Gallo.—El torero agotado, el trasto inservible, como lo llamó un revistero local, nos demostró que aún es capaz de entusiasmar al público como en sus buenos años. Todo su vasto repertorio nos sacó á relucir Rafael; desde la clásica serpentina hasta el molinete ceñidísimo, y desde el infame pinchazo en el cuello hasta la estocada en la cruz. La faena que empleó en su primero fué artística, valiente y confiada. Empezó con pases de rodillas, cambiados, molinetes y de cabeza á rabo, todos ellos muy arrimadito.

Con el pincho estuvo más breve que de costumbre, pues despachó al bicho de media delantera, un pinchazo y una estocada en lo alto.

En su segundo cambiaron los papeles. Empezó toreando muy sereno, pero después de un desarme se descompuso y nos tuvo un buen rato dando mantazos. Pinchó cuatro veces en el pescuezo, y acertó al segundo golpe. (Bronca.)

Belmonte.—A su primero, que sale muy correcto, le para los pies con unas buenas verónicas. Realizó una valiente faena con pases de pecho, molinetes y naturales. De una estocada un tanto delantera y un descabello terminó con su enemigo.

Saludó á su segundo con cinco verónicas ceñidísimas, que se ovacionaron. Con la flámula estuvo vulgar, aunque valiente. De una colosal estocada tumbó á su enemigo.

Fortuna.—Con unos lances sosos saludó á su primero. Empezó la faena con un pase por alto, seguido de un natural, saliendo prendido y derribado. Se levantó con la pechera y el chaleco roto, y da unos pases por alto, valientes. Entrando regularmente deja media perpendicular, y sigue con un pase de rodillas y un molinete en la misma cara del bicho. Entra otra vez y deja una gran estocada; saca el estoque con una banderilla y descabello al primer golpe. (Gran ovación y oreja.)

Su segundo, que era de Villagodio, salió con muchos pies, derribando á los piqueros con poder. Empezó Fortuna con la izquierda, dando tres pases sin arte; siguió con la derecha, tirando á igualar. En cuanto lo consiguió entró bien y dejó un pinchazo en buen sitio. Entró otra vez y dejó otro pinchazo hondo, terminando con un certero descabello.

Dominguín.—La labor realizada por este diestro fué vulgarísima, á pesar de los buenos deseos que demostró el muchacho. Estuvo trabajador, y esto fué todo. Con el capote sólo se hizo aplaudir en un quite, adornado. Con la muleta estuvo algo desconfiado. Dió en su primero dos molinetes y uno de rodillas, con más valentía que arte. De un pinchazo, una delantera y un descabello terminó con su primero.

En el que cerró plaza se confió bastante, realizando una faena regularcilla. De un pinchazo y una entera saliendo rebotado terminó con el bicho.

A. AZCÁRRAGA

Desde Sevilla

Corrida de novillos celebrada el día 11 de Septiembre de 1920.

PLAZA DE LA MAESTRANZA

Para hoy se organizó una novillada extraordinaria con seis reses de Santa Coloma para Hipólito, Joseito de Málaga y Granero. No pudiendo actuar el malagueño, fué sustituido por Correa Montes.

Hubo una buena entrada.

El ganadero nos dió un desengaño, pues esperábamos de su prestigio cosa muy distinta. Muy desiguales de presentación y defensas, excepto el tercero, que fué el más bravo también; los demás carecían de poder, y el segundo resultó un buey imposible.

Hipólito, al que notamos carencia de facultades, si se exceptúan los tres primeros pases que dió al que abrió plaza, y un par de quites, estuvo completamente borrado toda la tarde, sin demostrar entusiasmo alguno.

Mal con el estoque, haciéndose pesado en el primero y breve en el cuarto, un bicho tuerto, al que hizo doblar de dos pinchazos pescuecero, entrando con el «clásico» estilo de Rafael el Gallo.

Los que siempre hemos admirado el arte de Hipólito, llevamos esta tarde un verdadero disgusto. Correa Montes demostró una gran voluntad, y arrancó diversas ovaciones con su emocionantísimo é incomprendible modo de torear.

El segundo novillo era un hueso que sin la valentía de Correa Montes, á cualquiera otro habría dado que hacer.

Dió dos pinchazos, siendo derribado en el primero, y acabó de una estocada desprendida que mató sin puntilla. Escuchó merecida ovación, y se pidió la oreja con insistencia.

En el quinto, faena breve con algunos muletazos muy buenos, pero deslucido por ser achuchado varias veces. Media estocada sin estrecharse fué suficiente.

Correa Montes tuvo, en conjunto, una buena tarde.

Granero no supo sacar partido del tercero, y fué toreando por éste constantemente, dando lugar á que con tantas pasadas por la cara, el novillo, que era bravo, tardase en igualar.

Sufrió el espada varios desarmes durante su faena, dando por fin un pinchazo. En esto sonó el primer aviso, y entonces Granero se metió de nuevo á herir, colocando una estocada delantera, sin estrecharse, que mató sin puntilla.

El público dió una bronca al presidente por el aviso, y como desagravio una ovación á Granero, resultando así el espada beneficiado, ya que la faenita fué harto deficiente.

Conste que el aviso fué dado á su tiempo reglamentario; pero conste asimismo mi protesta, porque con otro espada el señor presidente no tuvo á bien acordarse del Reglamento, y hay que ser imparcial. Además, no consultó para ello ni con los adjuntos ni con el asesor.

En el último se portó Granero superiormente, tanto con el capote como con la muleta. Aprovechó las buenísimas condiciones de su enemigo, y lo trasteó con grandes deseos, haciendo una faena superior, que no adoleció de otro defecto que el de estar ejecutada toda ella con la derecha, que se ve es el lado que domina el valenciano, ya que cuando ha querido torear con la izquierda no le ha resultado lucidamente.

El público le ovacionó cariñosamente. En toda su labor hubo mucho arte y valentía. Sin comprometer su personalidad entró á matar, dejando una estocada baja que mató sin otros auxilios.

Granero fué muy ovacionado y salió á hombros de los entusiastas.

En algunos quites se lució extraordinariamente.

CANTAFLARO

POR TELÉFONO Y TELÉGRAFO

Córdoba, 26.

Novillos de Medina Garvey, cumplieron.

Sánchez Torres estuvo superior en el primero; en el cuarto, al dar un pase con la derecha fué cogido por el muslo derecho, siendo corneado aparatosamente, viéndose una gran hemorragia que el médico cortó en el callejón.

Joselito Martín, muy valiente en el segundo, al que banderilleó con gran lucimiento; en el cuarto, que fué el que ocasionó la desgracia á su compañero, lo mató de una gran estocada, por lo que fué ovacionado.

A la salida de un quite en el quinto toro, resbaló y cayó, siendo cogido, resultando con una cornada en la pierna izquierda, de seis centímetros de profundidad por siete de extensión, con destrozos en los músculos, al parecer grave.

Bejarano, regular en el tercero, y voluntarioso en el quinto y sexto.

Calvillo mató el séptimo y quedó bien.

Sánchez Torres tiene rota la femoral; hubo que darle cloroformo para hacerle la cura, que fué minuciosa, y después de limpiar la herida, que es bastante grande, se le ligó la arteria, evitando el funesto desenlace que parecía inminente.

Por temor á complicaciones hubo de quedarse el diestro en la enfermería de la plaza.—C.

La Línea, 26.

Novillos de Nandín, buenos.

Andaluz, superior y bien.

Checa, lucido en el segundo, y ovacionado en el quinto.

Granero, que se despidió como novillero, obtuvo gran éxito toreando, banderilleando y matando; fué ovacionado y sacado en hombros.—C.

Aranjuez, 26.

Novillos de Sánchez Tardío, superiores.

Salvador García, único espada, superior toreando y matando; fué ovacionado.—C.

Torrijos, 27.

Toros de Aleas, regulares; primero, fogueado.

Limeño cumplió bien y fué aplaudido.

Méndez obtuvo gran éxito toreando y matando; fué ovacionado.—C.

Sevilla, 28.

Toros de Concha y Sierra, buenos.

Gallo, mal en el tercero y cuarto; fué silbado.

Chicuelo, ovacionado toreando, y regular matando, en su primero, y regular en todo en el quinto.

Granero, que tomó la alternativa, valiente y aplaudido en el primero y sexto.—C.

Sevilla, 29.

Toros de Pérez de la Concha, cumplieron.

Gallo, regular en el primero y colosal en el quinto; gran ovación y las dos orejas. ¡Ya era hora!

Belmontito, muy bien en el segundo, y ovacionado sexto.

Chicuelo, aplaudido en el tercero, y regular en el séptimo.

Granero, muy valiente y aplaudido en sus dos toros.—C.

Villamantilla, 1.

Celebróse corrida benéfica.

Méndez, único espada, estuvo colosal toreando y matando; fué ovacionado y paseado en hombros por la plaza.

Carnicerito, que fué invitado á la fiesta y ayudó á su compañero Méndez, al torear á lalimón al

segundo toro, fué cogido y volteado aparatosamente, resultando con una herida en el muslo derecho.—C.

Aillón, 29 y 30.

Toros de Segovia, buenos.

Baranda, único espada, muy valiente con el capote y la muleta, y superior á la hora de matar; fué ovacionado.—C.

Orgiva (Granada), 30 y 1.º

Inauguración de la plaza.—Novillos de Pelayo, buenos.

Ocejito chico, único espada para las dos tardes, estuvo superiorísimo con el capote y la muleta, y matando, colosal y valiente. Se le concedieron tres orejas y fué paseado en hombros.—C.

Ubeda, 2.

Ganado de Saltillo, cumplió.

Sánchez Mejías, superior toreando y regular matando el primero, y muy valiente en el cuarto, del que se le concedió la oreja.

Chicuelo, ovación y oreja en el segundo, y aplaudido en el quinto.

Granero, ovacionado en sus dos toros; último oreja y paseado en hombros.—C.

Bayona, 3.

Novillos de Andrés Sánchez, buenos.

Posadero, superior toreando; banderilleó dos toros al quiebro y tumbó sus tres toros de tres grandes volapiés. Fué ovacionado constantemente y se le concedieron dos orejas.

Norberto Miguel, muy bien toreando y valiente con el estoque, siendo muy aplaudido.—C.

Las Rozas, 3.

Novillos de Montoya, buenos.

Emilio Rey, bien toreando y banderilleando y regular matando.

Enrique Villa (Canario), superior toreando y con las banderillas y muy valiente á la hora de matar; fué ovacionado y paseado en hombros y contratado para el domingo próximo.—C.

Bilbao, 3.

Toros de Villar, buenos.

Sánchez Mijías, colosal; puntazo muslo; oreja.

Chicuelo, muy bien los tres que mató.

Granero, bien ambos.—*Azcárraga.*

Valencia, 3.

Villamartas, regulares; tomaron ventisiete varas, por diez caídas y ocho caballos para el arrastre.

Vaquero, superior primero; herida ocho centímetros en el axila.

Gallito de Zafra, bien segundo, regular cuarto, bien quinto y remató sexto por cogida de Sanluqueño.

Sanluqueño, bien tercero y temerario último; puntazo muslo.—*Chopeti.*

Granada, 3.

Novillos de Pelayo, buenos.

Infante, aplaudido y valiente.

Carlos Gómez, valentísimo toreando y banderilleando, y muy valiente matando; fué ovacionado.

Miragaya estuvo muy valiente y fué muy aplaudido.—C.

Barcelona, 4.

Plaza antigua.—Veraguas, buenos.

Paco Madrid, superior, bien.

Alcalareño, superior, oreja, bien.

Nacional, muy bien ambos.

Monumental.—Miuras, medianos.

Garrido, Mayorito y Conde, bien.

Carralafuente, Gallardo y Chaves, regulares.—*Carrasclás.*

NOTICIAS

El jueves próximo se verificará en esta plaza la corrida á beneficio de la viuda del infortunado espada Agustín García Malla.

Se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de D. Tomás y D. José Pérez de la Concha, que serán estoqueados por los diestros Luis Freg, Limeño, los hermanos Belmonte, Sánchez Mejías y Valencia.



Nos dicen que el próximo día 12 se dará en esta plaza una becerrada á beneficio de la Sociedad de Picadores.

Para dicho fin, han regalado un becerro los ganaderos señores Miura, Pablo Romero, Concha y Sierra, Santa Coloma, Murube, Medina Garvey y López Plata.

Actuarán de picadores y banderilleros varios matadores de toros y de novillos y algunos banderilleros, y los espadas serán: Miguel Cuchet, Farneio, Céntimo, Veneno, Pedrillo, Marinero, Camero y Basilio Barajas, que también hará de rejoneador.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Angel Fernández (Angelete).—A su nombre, paseo de Ronda, 7, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapculide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Ernesto Pastor.—Apoderado, don Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafox, 16, Madrid.

Ignacio Sánchez Mejías.—Apoderado, don Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Joaquín Gómez, Lagasca, 123, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Juan Luis de La Rosa.—Apoderado, don Joaquín Manini, Gaztambide, 5, 1.º Madrid.

Julian Saliz (Salari).—Apoderado, don Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, 9.

Manuel (Belmonte II).—Apoderado, D. Domingo Ruiz García, Aromo, 5, Sevilla.

Manuel Giménez (Chicuelo).—Apoderado, D. Eduardo Borrego, Feria, 17, Sevilla.

Manuel Vare (Varellito).—Apoderado, don Antonio Soto, Sevilla.—Representante, D. Angel Carmona, Alcalá, 18, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Francisco Mastache, Carrera de San Jerónimo, 31, 2.º, Madrid.

Rafael Gómez (Galio).—Apoderado, D. Antonio Acosta, Santa Ana, 2, Sevilla.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafox, 16, Madrid.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafox, 16, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Angel Pérez (Angelillo de Triana).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

Antonio Márquez.—Apoderado, D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.

Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalanda y Marcial Lalanda.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Eugenio Ventoldra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Fernán Esteban.—Apoderado, D. Vicente del Río, Infantes, 14, segundo, Zaragoza.—Representante en Madrid, D. Alfredo Morato, Guillermo Rolland, 5, tercero.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Isidoro Todó (Alcalareño II).—Apoderado, D. Antonio M. Requejo, Bastero, 25, Madrid.

José Gómez (Joseito de Málaga).—Apoderado, D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Juan Anlló (Nacional II).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Palafox, 16, Madrid.

Juan Sánchez (Jumillazo).—Apoderado, D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.

Juan Zurita.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero izquierda.

Lorenzo Ocejó (Ocejito chico).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Córdoba, D. Rafael Delgado, conserje de la plaza de toros.

Manuel Granero.—Apoderado, D. Pedro Sánchez; Sánchez Barbero, 3, Salamanca.

Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Salvador García.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, paseo del Prado, 50, Madrid.

Teodoro Mora (Morita).—Apoderado, don Antonio Miguel Requejo, Bastero, 25, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (José María).—Badajoz.

Albaserrada (Excmo. Sr. Marqués de). hoy propiedad de D. José Bueno.—Valverde, 4, Madrid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

D. Vicente Bertólez. (Antigua de Peñalver).—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

D. Félix Gómez.—Colmenar Viejo.—Madrid, Santa Engracia, 23.

José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales.

Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante,

te, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidoro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de Atocha, 38, 4.º, núm. 5, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, La gartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

ENR QUE MINGUET (Pensamientos).—*Arte de torear de José Gómez (Gallito)*, un volumen, 2,50 pesetas.

—*Desde la grada. Anuario taurino de 1918*, un volumen, 3,50 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NUÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres, 1,40 pesetas.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

IMPRESA DE MARIANO NUÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 85.